

# COYOLXAUHQUI

A 45 años de su descubrimiento



*A la memoria de Alfredo López Austin, nuestro querido  
maestro, con gratitud y admiración eternas.*



 museo del  
templo  
mayor

2022

# COYOLXAUHQUI

A 45 años de su descubrimiento



MUSEOS Y GALERÍAS



(CDAMTM)





#### Coordinación Académica

Eduardo Matos Moctezuma  
Patricia Ledesma Bouchan

#### Coordinación General

Vanessa Isela Juárez Evangelista

#### Textos

© Judith Alva Sánchez  
© Raúl Barrera Rodríguez  
© Fernando Carrizosa Monfort  
© Bolyf Efraín Cottom Ulin  
© María de Lourdes Cué Ávalos  
© Mariana Díaz de León Lastras  
© Gonzalo Emilio Díaz Pérez  
© María de Lourdes Gallardo Parrodi  
© Manuel Hermann Lejarazu  
© Carlos Javier González González  
© Patricia Ledesma Bouchan  
© Alfredo López Austin  
© Leonardo López Luján  
© Diego Matadamas Gomora  
© Eduardo Matos Moctezuma  
© Lignaloé Neri Colín  
© Ricardo Rivera García  
© Juan Alberto Román Berrelleza  
© Norma Valentín Maldonado  
© Enrique Vela Ramírez

#### Coordinación Editorial

Patricia Ledesma Bouchan  
Carlos Méndez Domínguez

#### Diseño Editorial

Jonathan Tonatiúh Silva Pérez

#### Diseño de portada

Jonathan Tonatiúh Silva Pérez

#### Corrección de estilo

Aline Gallegos Mendez

#### Coordinadora Nacional de Difusión

Beatriz Quintanar Hinojosa

#### Dirección de Publicaciones

Jaime Jaramillo Jaramillo

Primera edición: diciembre de 2022

D.R. © 2022

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Córdoba número 45, Colonia Roma, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México

ISBN: 978-607-539-727-6

LAS CARACTERÍSTICAS GRÁFICAS Y TIPOGRÁFICAS DE ESTA EDICIÓN SON PROPIEDAD DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA DE LA SECRETARÍA DE CULTURA

D.R. DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor, y en su caso de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

La reproducción, uso y aprovechamiento, por cualquier medio, de las imágenes pertenecientes al Patrimonio Cultural de la Nación Mexicana, contenidas en esta obra, están limitados conforme a la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, y la Ley Federal del Derecho de Autor. Su reproducción debe ser aprobada previamente por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Hecho e impreso en México/*Made and printed in Mexico*

#### Fotografías

© Raúl Barrera Rodríguez/Programa de Arqueología Urbana, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (RB)  
© A. Briquet., Sistema Nacional de Fototecas, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (AB/SINAFI)  
© Michael Calderwood/Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (MC)  
© Gonzalo Emilio Díaz Pérez, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (GDP)  
© Guadimar García (GG)  
© Salvador Guilliem/Proyecto Templo Mayor, Secretaría de Cultura-INAH (SG)  
© Mirsa Islas/Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (MI)  
© Marco A. Pacheco/Raíces, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (MP)  
© Jonathan Tonatiúh Silva Pérez, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (JTSP)  
© Oliver Santana, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (OS)  
© Oliver Santana, D.R. Nacional Monte de Piedad (OSMP)  
© Luis Torres, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (LT)  
© David Volcanes Vidal, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (DVV)  
© Archivo del Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (APTM)  
© Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología-INAH-Canon, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (ADMNA)  
© Centro de Documentación y Archivo del Museo del Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (CDAMTM)  
© Departamento de Restauración/Museo del Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (DRTM)  
© Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (PTM)

#### Ilustraciones

© Michelle De Anda Rogel/Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (MAR)  
© Raúl Barrera Rodríguez/Programa de Arqueología Urbana, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (RB)  
© Raúl Barrera Rodríguez y Luis Rosey Bermúdez/Programa de Arqueología Urbana, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (RB/LR)  
© Fernando Carrizosa/Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (FC)  
© Fernando Carrizosa y Michelle De Anda Rogel/Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (FC/MAR)  
© Francisco Hinojosa y Leonardo López Luján/Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (FH/LLL)  
© Leonardo López Luján/Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (LLL)  
© M. A. P./Raíces (MAPR)  
© Gregory Pereira/Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (GP)  
© Julio Romero/Proyecto Templo Mayor, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (JR)  
© Jonathan Tonatiúh Silva Pérez/D.R. Secretaría de Cultura-INAH (JTSP)



(CDAMTM)

# LAS OTRAS IMÁGENES DE COYOLXAUHQUI\*

 **Leonardo López Luján**

**L**ejos de lo que pudiera suponerse, son contadas las imágenes conocidas de Coyolxauhqui. Varían mucho entre sí en tamaño, materia prima y calidad. Algunas representan a la diosa de cuerpo entero, otras lo hacen decapitada y otras más figuran solamente su cabeza. Sin embargo, todas la plasman como una mujer muerta, recién vencida por su inclemente hermano.

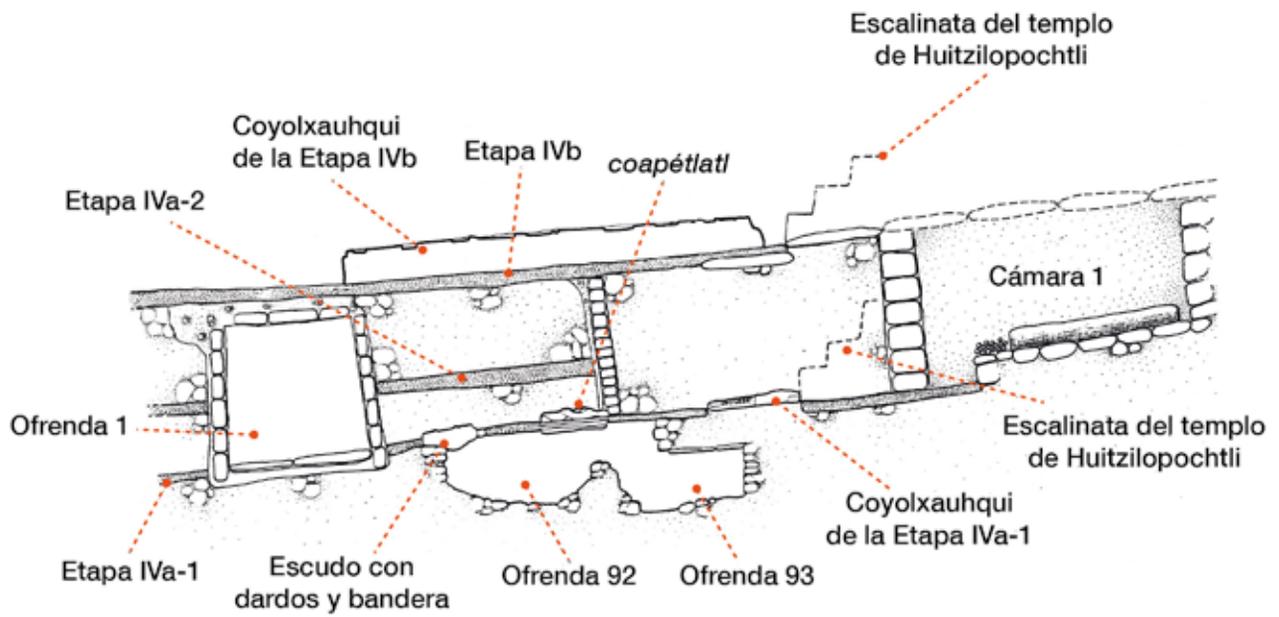
## LAS ESCULTURAS DE CUERPO COMPLETO

Las excavaciones de Eduardo Matos Moctezuma revelaron que el Templo Mayor de Tenochtitlan fue agrandado en trece ocasiones (siete totales y seis parciales) entre los siglos XIV y XVI, aunque no se descarta la posibilidad de que la llamada Etapa I encierre en su interior edificios aún más antiguos. En los vestigios exhumados entre 1978 y 1982 es fácil constatar que, cada vez que emprendieron uno de dichos agrandamientos, los mexicas emplearon mejores materiales constructivos y aplicaron técnicas de edificación más refinadas. Todo parece indicar, sin embargo, que siempre fueron cuidadosos en repetir el mismo proyecto arquitectónico y el mismo programa iconográfico. Esto significa que, pese a su crecimiento constante, el Templo Mayor nunca dejó de materializar al mítico cerro donde fue muerta Coyolxauhqui, el Coatépec (“Cerro de las Serpientes”), pues se reprodujeron formas, símbolos e imágenes de culto en las sucesivas ampliaciones.

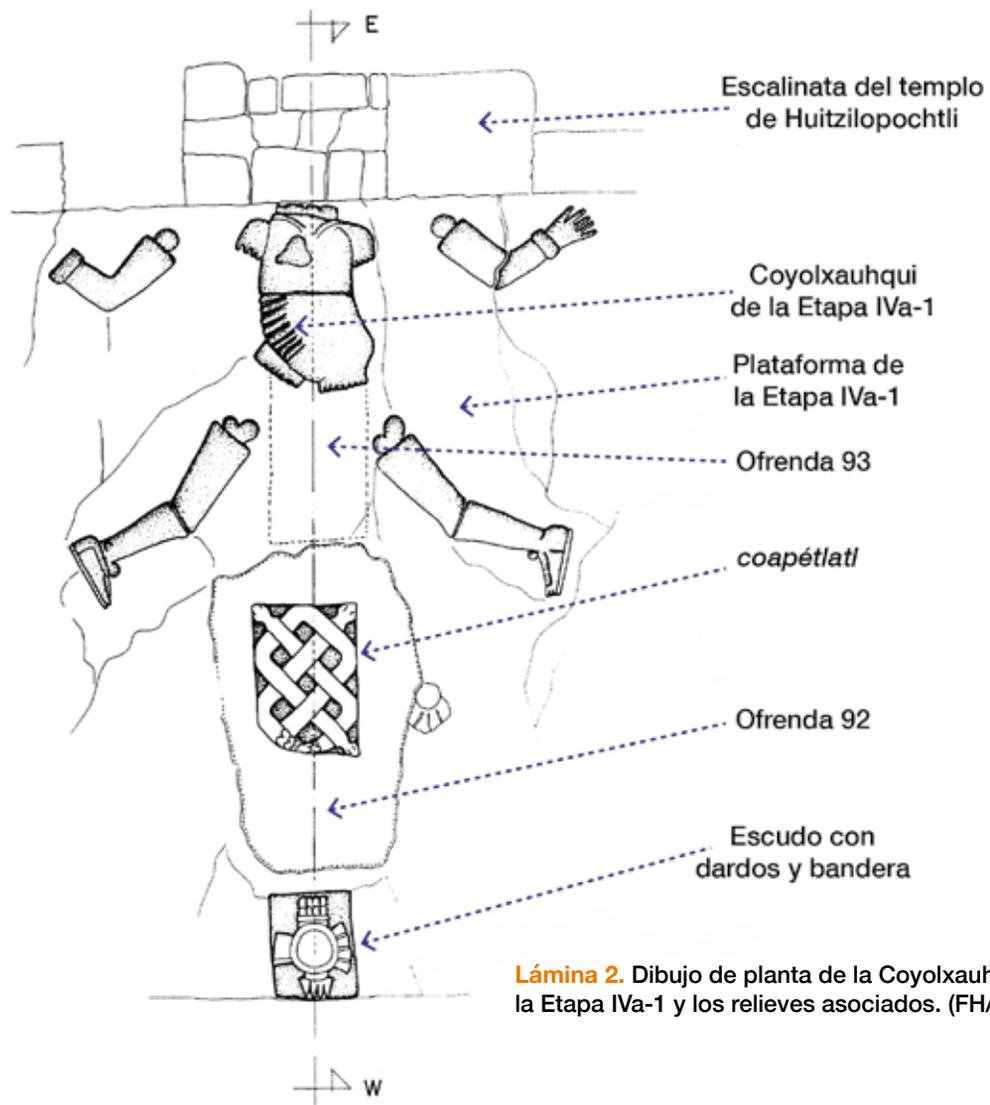
Lo anterior queda de manifiesto, por ejemplo, en la Etapa IVa-1, ampliación correspondiente al reinado de Motecuhzoma Ilhuicamina (1440-1469 d.C.). Allí fue descubierto un medio relieve de Coyolxauhqui que es mucho más modesto y unos cuantos lustros anterior al espectacular monolito discoidal de la etapa IVb. No obstante, la escultura de la Etapa IVa-1 ocupa la misma posición correlativa con respecto al edificio, pues el cuerpo inerte de la diosa también yace en posición horizontal al pie de la escalinata de Huitzilopochtli. Esta imagen fue parcialmente explorada en marzo de 1978 por el equipo del Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH; se pensó entonces que era la representación del cuerpo de un niño (García Cook y Arana, 1978: 55-57). Posteriormente, en 1987, cuando se trasladó el gran monolito discoidal de Coyolxauhqui al nuevo museo de sitio, Francisco Hinojosa y Leonardo López Luján acabaron de exhumar la modesta imagen, dos esculturas más y dos ofrendas asociadas, todo ello en el contexto de la segunda temporada de excavaciones del Proyecto Templo Mayor (Matos Moctezuma, 1991: 26-27; López Luján, 1993: 381-384, 400-403; López Austin y López Luján, 2009: 265-271).

---

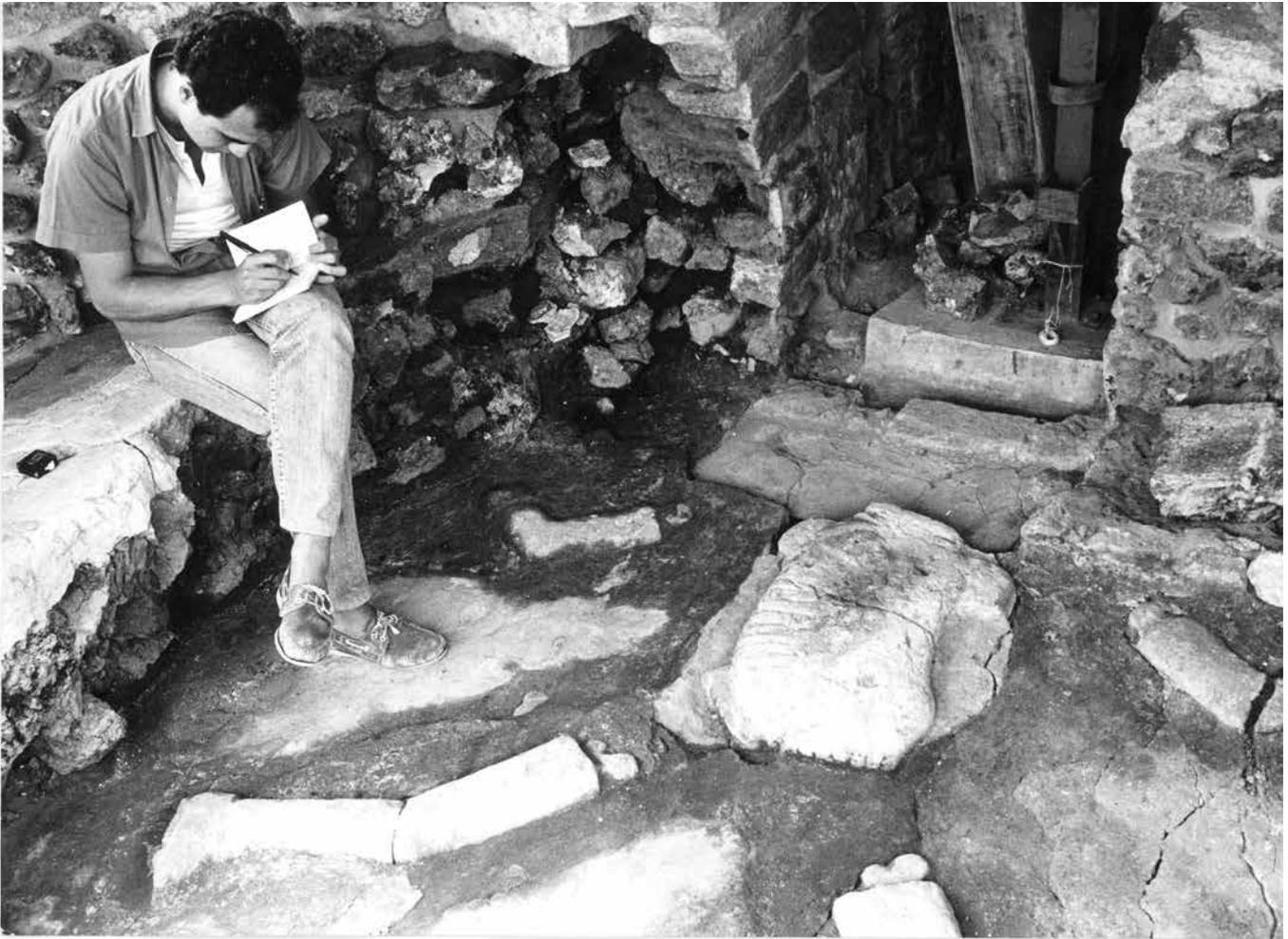
\*Versión actualizada del texto original: López Luján, Leonardo, “Las otras imágenes de Coyolxauhqui”, en *Arqueología Mexicana*, núm. 102, marzo-abril de 2010, vol. XVII, Raíces, México, pp. 48-54.



**Lámina 1.** Corte de localización de las imágenes de Coyolxauhqui de las etapas IVa-1 y IVb del Templo Mayor de Tenochtitlan. (FH/LLL)



**Lámina 2.** Dibujo de planta de la Coyolxauhqui de la Etapa IVa-1 y los relieves asociados. (FH/LLL)



**Lámina 3.** Fotografía de la Coyolxauhqui de la Etapa IVa-1. (SG)

La Coyolxauhqui de la Etapa IVa-1 mide 146 cm de este a oeste, 203 cm de norte a sur y 9 cm de alto (López Austin y López Luján, 2009: 298-299). Se trata de una efigie femenina adherida con mezcla a la cara superior de la plataforma. Está integrada por ocho piezas de basalto negro y poroso, todas recubiertas de una fina capa de estuco: dos pertenecen al torso, una a cada brazo y dos más a cada pierna. La imagen está decapitada y desmembrada como su sucesora monolítica de la Etapa IVb; tanto el cuello como los muñones de las extremidades tienen el clásico motivo ondulado del cercén. Carece de cabeza, quizá nunca la tuvo, pues el cuello topa con el peralte del primer escalón de la pirámide, aunque también es posible que su cabeza estuviera colocada sobre una grada de la escalinata o en la cumbre del edificio. El cuerpo de la diosa está desnudo, salvo las partes cubiertas por pulseras y sandalias. Aunque los hombros y las clavículas están colocados simétricamente, como si el cuerpo hubiera sido representado de frente, el resto del torso se gira hacia

la derecha, mostrando su perfil izquierdo. Se observan, en consecuencia, el seno (con pezón al estilo mexica) y el glúteo de ese lado. En concordancia, el muñón de la pierna izquierda aparece en primer plano y el de la derecha en segundo. El vientre flácido posee ocho pliegues, en tanto que el sexo está marcado en el estuco por medio de una fina incisión vertical. Las cuatro extremidades se encuentran separadas del torso, exponiendo las cabezas de húmeros y fémures. Los brazos están semiflexionados, con el codo hacia abajo. El brazo izquierdo muestra el dorso de la mano, pero éste correspondería a una mano derecha. Los dedos están separados y tienen marcadas las uñas. La otra mano ya no existe. En ambas muñecas hay brazaletes rectangulares lisos. Las extremidades inferiores también están semiflexionadas y exhiben sus flancos externos. Las rodillas y los maleolos están figurados en forma naturalista. Los dedos de los pies tienen uñas. Finalmente, las sandalias tienen claramente representadas las suelas, las taloneras y los nudos de amarre.

Es lógico suponer que las etapas subsiguientes del Templo Mayor —la V, la VI y la VII— alguna vez contaron con sus propias y cada vez más espectaculares imágenes de Coyolxauhqui. Así nos lo hacen suponer los fragmentos de dos monolitos discoidales que han sido recuperados en el área a lo largo del tiempo y que han sido identificados correctamente por Matos Moctezuma (1991: 25-26, 29). Presumiblemente, éstos habrían sido destruidos por los españoles tras la caída de Tenochtitlan.

Por un lado, se encuentran los cuatro fragmentos de una escultura gigantesca tallada en andesita rosa, los cuales se exhiben actualmente en la sala 8 del Museo del Templo Mayor (inv. 10-264604). Este conjunto fue descubierto por Matos Moctezuma en 1980, en la plaza que se localiza inmediatamente al sur



**Lámina 4.** Fragmentos de la Coyolxauhqui que fueron hallados al sur del Templo Mayor de Tenochtitlan. Sala 8 del Museo del Templo Mayor. (JTSP)



**Lámina 5.** Fragmento de una Coyolxauhqui que estuvo exhibida en la zona arqueológica del Templo Mayor hasta 1978. Almacén de Bienes Culturales del Museo del Templo Mayor. (JTSP)



**Lámina 6.** Fragmento de una posible Coyolxauhqui procedente de Texcoco. Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología. (MP)

del Templo Mayor y a poca profundidad de la superficie (López Austin y López Luján, 2009: 299-300). Se trata claramente de una imagen en bajorrelieve de Coyolxauhqui, representada de perfil e inscrita en un gran círculo. Dos de dichos fragmentos (uno de 141 × 99 × 33.5 cm y otro de 97 × 45 × 33.5 cm) pertenecen al penacho: muestran arreglos de plumas cortas y largas con chalchihuites, enredados con sartales de discos, cascabeles y un disco solar, además de una serpiente con cuerpo anillado y crótalo que desciende hacia donde estaría la cara de la diosa. Otro fragmento (134.5 × 129 × 26.5 cm) corresponde a parte del brazo izquierdo y del torso. El brazo tiene el mascarón de un ser telúrico sobre el codo y una *maquízcoatl* —serpiente de dos cabezas— anudada en el antebrazo. El torso, por su parte, está desnudo y luce un collar de cascabeles. El motivo ondulado del cercén nos indica la herida que inflige a la diosa una *xiuhcóatl* o serpiente de fuego, arma mítica que penetra a

la altura del corazón (ver la traducción de Alfredo López Austin del mito de nacimiento de Huitzilopochtli). La *xiuhcóatl* está conformada por una serie de trapecios y por un rayo rematado con diminutas flores de pericón. En la parte inferior de este mismo fragmento se observa un enredo o falda, asida a la cintura por una serpiente con cuerpo anillado. El cuarto fragmento (107 × 99 × 26.5 cm) nos muestra el pie derecho, con cinco dedos y uñas bien figuradas. Lleva una sandalia cuya talonera está decorada con triángulos isósceles (*itzcactli*, “sandalia de obsidiana”), así como ajorcas de bandas transversales y caracoles del género *Polinices* (Norma Valentín, comunicación personal, abril de 2008). A la altura de la pantorrilla está anudada otra *maquízcoatl* y un par de elementos curvados que salen de la espinilla. Más arriba, cubriendo la rodilla, se adivina el mascarón de un ser telúrico.

Del otro gran monolito de andesita rosa únicamente subsistió un fragmento (63 × 83 × 34 cm), que hoy día está bajo resguardo en el Almacén de Bienes Culturales del Museo del Templo Mayor (López Austin y López Luján, 2009: 299). Aunque se desconoce su procedencia exacta, es importante señalar que estuvo expuesto al público hasta 1978 en el área explorada por Manuel Gamio en 1914-1916 y ampliada por Hugo Moedano en 1948, es decir, en la esquina suroeste del Templo Mayor (Matos, 1991: 25, 29). El fragmento tiene un bajorrelieve en su cara superior que representa la cabeza de perfil. Arriba se observa parte de un fleco o tocado de tela, adornado con plumones circulares. De allí descende la cabeza de una serpiente con cuerpo anillado. Más abajo se perciben la ceja y el ojo derechos de la diosa, así como parte de su nariz.

En forma tentativa, pudiéramos agregar a estos cuatro monolitos de Tenochtitlan un interesantísimo fragmento de grandes pro-

porciones (237 × 175 × 35 cm) que procede de Texcoco, ciudad cuyo dios patrono también era Huitzilopochtli. Dicho fragmento se exhibe en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología (inv. 10-1142). Se trata de la imagen de perfil de una divinidad femenina con el torso desnudo, que en fechas recientes ha sido identificada por Michel Graulich (2005) como una posible Coyolxauhqui. De acuerdo con el connotado investigador belga, la diosa de Texcoco fue plasmada en una posición semejante a la de la Coyolxauhqui de la etapa IVb, y cuenta igualmente con un complejo penacho y con sandalias (*itzcactli*) decoradas a base de triángulos isósceles. En la base de la espalda se localiza de manera significativa un disco solar, dotado del anillo, el cono de papel y la cruz de Malta, atavíos propios de las deidades de la muerte. Hay que advertir, empero, que esta diosa no está desmembrada y que carece tanto de mascarones de seres telúricos como de serpientes con dos cabezas.



**Lámina 7.** Grabados de la cabeza de Coyolxauhqui de diorita que fueron publicados a lo largo del siglo XIX y principios del XX: a) Bustamante, 1840; b) Mayer, 1844; c) Chavero, 1882; d) Chavero, 1887; e) Blake, 1891; f) Seler, 1901.

## LAS CABEZAS CERCENADAS

La más famosa de las cabezas de Coyolxauhqui fue descubierta en marzo de 1830, cuando se estaban edificando unas casas para el convento de la Concepción. Se halló junto a una piedra cuadrangular, también labrada, justo a espaldas de la iglesia de Santa Teresa la Antigua, en un “corralón” que había sido parte del mayorazgo de la familia Mota (Bustamante, 1832, 2ª parte: 89-90, nota; 1835-1836, 2: 266-267; 1840). Al enterarse que un particular había prometido cien pesos a las monjas por esta excepcional pieza de diorita, el historiador Carlos María Bustamante acudió al Ministro de Relaciones Lucas Alamán con el fin de mejorar la oferta y hacer la adquisición a nombre del gobierno de México. A la postre, en un acto de buena voluntad, la abadesa María Josefa Tra-

vieso decidió ceder la estatua al Museo Nacional y soslayar un ofrecimiento más, éste hecho por un extranjero.

Desde su hallazgo, y a lo largo de todo el siglo XIX, varios estudiosos intentaron vanamente identificar la imagen. El propio Bustamante propuso que se trataba de un tajón sacrificial que representaba la cabeza de Temazcalteci (“Abuela del baño de vapor”) o de Centéotl-Temazcalteci, basándose en un pasaje de la obra de fray Bernardino de Sahagún en el que se describe a esta diosa con sendos parches circulares de hule sobre las mejillas y una gorra de manta “revuelta y añudada”. Por su parte, Isidro Gondra, director del Museo Nacional de 1835 a 1852, afirmó que se trataba en realidad del “Dios de la Noche”, debido a que la escultura tiene los ojos medio cerrados y la boca “sellada” (Mayer, 1953: 120).

**Lámina 8.** Seler se percató de que la cabeza de Coyolxauhqui de diorita compartía muchos atributos con la diosa Chantico, aquí representada en el *Códice Telleriano-Remensis*.





**Lámina 9.** Nueve vistas de la cabeza de Coyolxauhqui de diorita.  
Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología. (ADMNA)

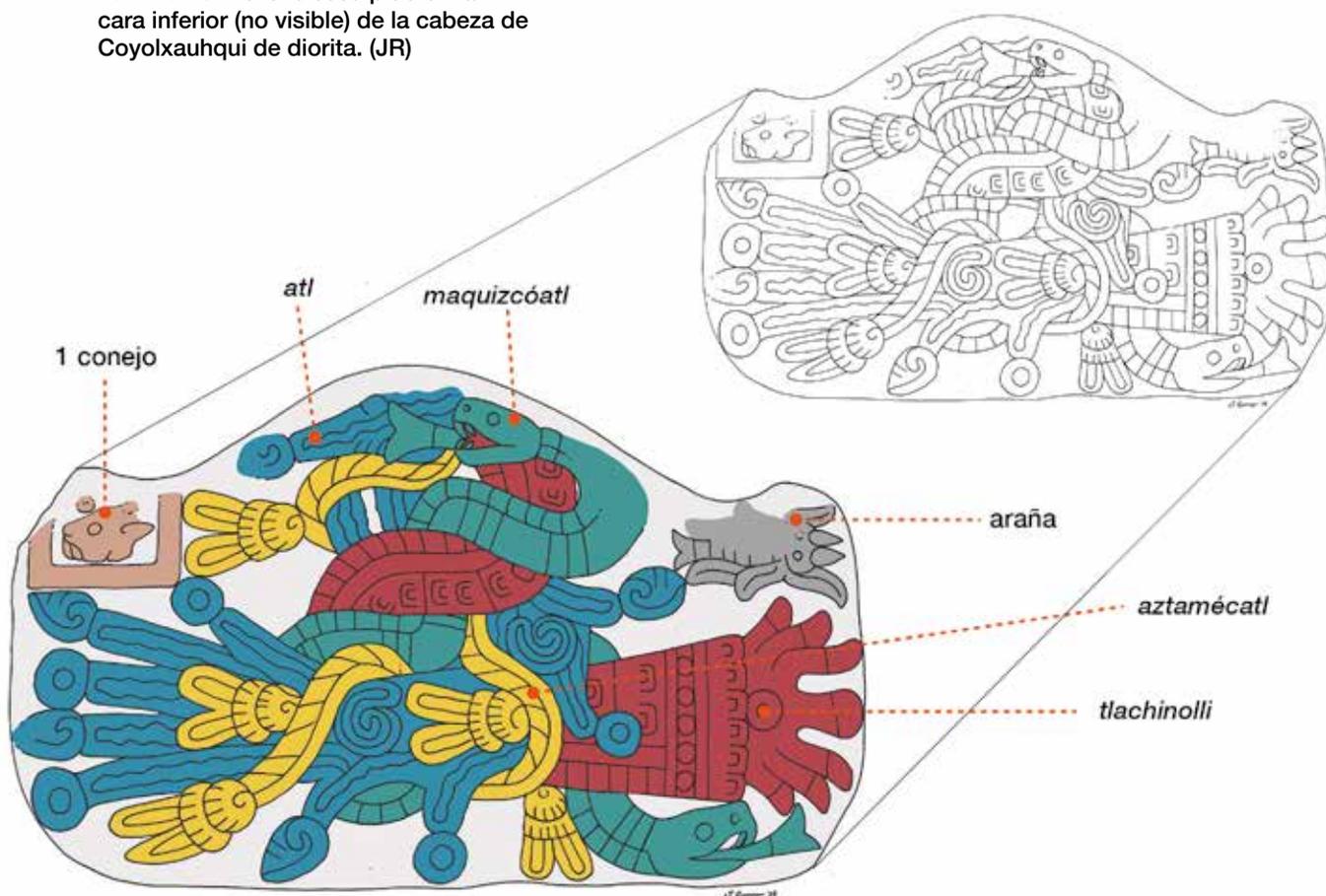
En cambio, Gumersindo Mendoza, quien dirigió la misma institución entre 1876 y 1883, opinó que se trataba de una imagen de la Luna, pues suponía erróneamente que el tocado de tela estaba adornado con conchas y que éstas simbolizaban al astro (Chavero, 1882a: 426). Alfredo Chavero (1882a: 424-427; 1882b: 454, 483; 1887: 319-320, 391-393, 619) dudó por un tiempo entre que se tratara de Quetzalcóatl o de Tótec, pero, al atribuir un supuesto significado cronológico a los elementos del tocado, se inclinó por el segundo, quien “principalmente representa al sol”. Dos décadas después, el historiador cambió de parecer y afirmó que era una representación del venusino Tlahuizcalpantecuhtli (Chavero, 1903: 432-436).

La identificación precisa tuvo que esperar al cambio de siglo: Eduard Seler (1900-1901: 117; 1992: 138) fue el primero en reconocerla como Coyolxauhqui —por la presencia de cascabeles en el rostro y por estar decapitada—, y en descubrir sus estrechas relaciones iconográficas con Chantico, divinidad guerrera y del fuego hogareño (véase también Beyer, 1965; Fernández, 1963; Nicholson, 1985;

Matos Moctezuma, 1991; Milbrath, 1997). El sabio alemán sugirió, asimismo, que la escultura pudo haber ocupado originalmente la cúspide del Templo Mayor, pues en el mito del nacimiento de Huitzilopochtli la cabeza inerte de Coyolxauhqui permanece en la cima del Coatépec, mientras que el cuerpo se precipita hasta las faldas del cerro.

En la actualidad, esta espectacular imagen de 75 x 83 x 55 cm puede admirarse en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología (inv. 10-2209118). Destaca en su rostro el rictus de la muerte, señalado por los párpados caídos y los labios curvados hacia abajo. Aunque algunos investigadores lo han identificado como cabello, todo indica que la cabeza está cubierta por un tocado de tela estriada, tachonado con los plumones circulares, símbolo del sacrificio. La parte superior del tocado tiene un rosetón compuesto por tres círculos concéntricos de plumas cortas, del cual penden arreglos de plumas largas por el lado izquierdo. Las plumas ocultan parte del cuerpo anillado de una serpiente, animal que recorre la cabeza de la diosa de derecha a izquierda. Sobre cada

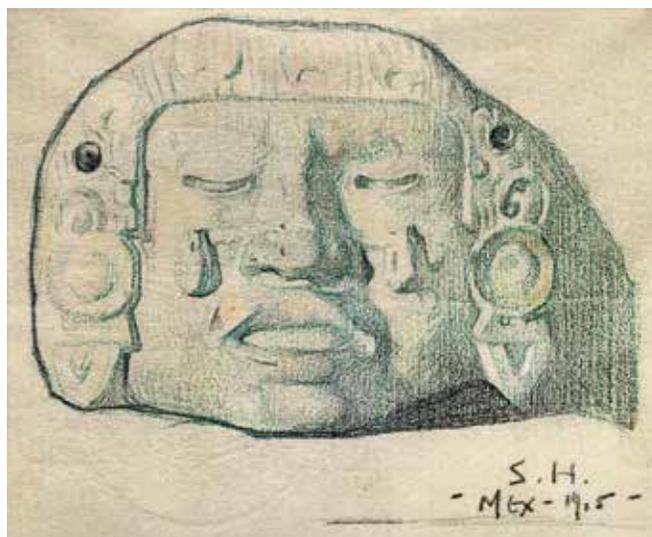
**Lámina 10.** Relieve esculpido en la cara inferior (no visible) de la cabeza de Coyolxauhqui de diorita. (JR)



mejilla vemos la sucesión de tres círculos: el superior con el símbolo cruciforme del oro y el inferior con forma hendida de cascabel. La nariguera y las orejeras —compuestas por un círculo, un trapecio y un triángulo— son una particular versión del ornamento ígneo llamado *yacaxihuitl*.

De manera interesante, la cara inferior de la escultura tiene tres motivos entrelazados: el *atl-tlachinolli* (“agua-hoguera”), símbolo de la guerra compuesto por un flujo acuático y otro ígneo; el *aztamécatl*, cuerda sacrificial decorada con plumones circulares y plumas largas de garza; una *maquizcóatl* o serpiente de dos cabezas con cuerpo anillado, la cual ha sido asociada con la sangre, el sacrificio y Huitzilopochtli. A estos motivos se suman una araña y la fecha 1-Conejo dentro de un cartucho. H.B. Nicholson (1985: 83-84) sugiere que la araña pudiera aludir a Malinalxóchitl, diosa que se confunde con Coyolxauhqui en algunos mitos, y menciona que la misma fecha (correspondiente a 1194 d.C.) aparece en el *Códice Azcatitlan* relacionada con la escena en que Huitzilopochtli vence a su hermana.

Añadamos a nuestro *corpus* un bello pectoral de piedra verde (cat. 28-40-20/C10108), cuya procedencia se desconoce, que fue adquirido en 1928 por el Peabody Museum of Archaeology and Ethnology de la Universidad de Harvard (Nicholson, 1985: 81-82). Sabemos, empero, que la pieza se encontraba en la Ciudad de México en 1915, pues a ese lugar y año corresponde una linda ilustración a crayón y lápices de color elaborada por el artista hidrocálido Saturnino Herrán (Benito y Cortés Guzmán, 2010: 194). De pequeñas dimensiones (10.5 × 14.5 × 4 cm), fue usada seguramente como pectoral, ya que cuenta con dos perforaciones de suspensión sobre las orejas y doce pares de perforaciones en la parte inferior de la cara dorsal, quizás para colgar de ahí pequeños objetos alusivos a la decapitación de Coyolxauhqui. La diosa se representa muerta, con los ojos cerrados, la boca abierta y la lengua parcialmente salida. Sus atributos son muy similares a los de la cabeza de diorita del Museo Nacional de Antropología, si bien el rostro carece de nariguera y tiene cascabeles menos complejos que penden de una barra transversal apoyada sobre la nariz.



**Lámina 11.** Dibujo de Saturnino Herrán (1915) y vistas fotográficas frontal, dorsal e inferior del pectoral en piedra verde de Coyolxauhqui, Peabody Museum de la Universidad de Harvard. Cortesía de William L. Fash, Peabody Museum, Harvard University.

## LAS ESCULTURAS DE COYOLXAUHQUI EN LAS FUENTES HISTÓRICAS

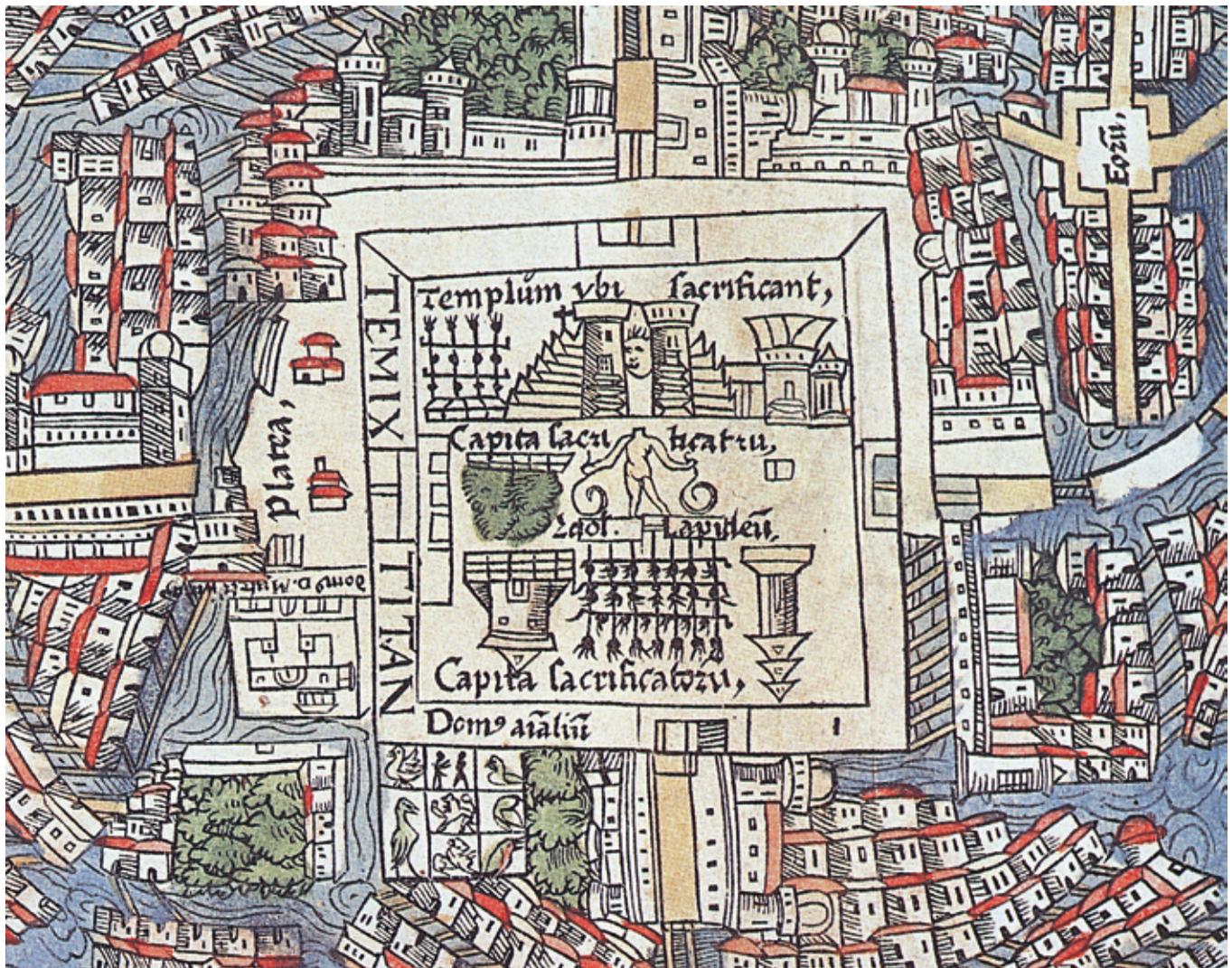
Las fuentes documentales del siglo XVI corroboran la existencia de grandes imágenes de Coyolxauhqui en el recinto sagrado de Tenochtitlan. Fray Diego Durán y Hernando Alvarado Tezozómoc nos informan que durante el reinado de Ahuítzotl (1486-1502) se tallaron varios monolitos para el Templo Mayor, incluido uno de la diosa lunar. Tezozómoc (2001: 291) dice a la letra: “También añadieron una diosa más a ymitación de la hermana de Huitzilopochtli [que] se llamaua Coyolxauh...”. Por su parte, Durán (1984, 2: 333) especifica que en aquel entonces se instaló una piedra sacrificial arriba de la pirámide “y junto a ella una figura de una diosa que llamaban Coyolxauh”.

Para concluir, traigamos a la memoria el célebre plano de Tenochtitlan incluido en la edición latina de la segunda y tercera cartas de relación de Hernán Cortés, impreso en Núremberg y Venecia en 1524. En el centro de dicho plano, justo en el corazón del recinto sagrado y al pie del Templo Mayor, se observa una estatua femenina, desnuda y decapitada, curiosamente esculpida a la usanza del Renacimiento. Sujeta con las manos sendas volutas que nos evocan largas serpientes. La leyenda “*idol. lapideum*” aclara que se trata de una imagen pagana de piedra. Esto ha hecho suponer, de manera independiente, a Dominique Gresle-Pouligny (1999: 40, 204, 241-245), Eduardo Matos Moctezuma (2001: 186) y Elizabeth H. Boone (comunicación personal, abril de 2008) que bien pudiera tratarse de otra Coyolxauhqui.

### AGRADECIMIENTOS

Elizabeth H. Boone, Fernando Carrizosa, William L. Fash, Francisco Hinojosa, Luz María Muñoz, Julio Romero, Leticia Ruiz Rivera y Yolanda Santaella.





**Lámina 12.** El plano cortesiano de Tenochtitlan de 1524 muestra al centro del recinto sagrado una escultura femenina sin cabeza que pudiera representar a Coyolxauhqui.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera García, María del Carmen. 1978. *Coyolxauhqui: ensayo iconográfico*. México, INAH.
- \_\_\_\_\_. 1985. "Reconstrucción de la policromía de Coyolxauhqui", en *De la historia. Homenaje a Jorge Gurría Lacroix*, México, UNAM, pp. 45-65.
- Alvarado Tezozómoc, Fernando. 1949. *Crónica mexicáyotl*, México, UNAM/INAH.
- \_\_\_\_\_. 2001. *Crónica mexicana*, Madrid, Dastin.
- Beyer, Hermann. 1965 [1921]. "La gigantesca cabeza de la diosa Coyolxauhqui-Chantico", en *El México antiguo*, México, UNAM, vol. 10, pp. 408-412.
- Benito, Sandra y Alejandra Cortés Guzmán (coords.). 2010. *Saturnino Herrán: instante subjetivo*, México, INBAL-Instituto Cultural de Aguascalientes-Fundación Cultural Saturnino Herrán.
- Boone, Elizabeth Hill. 1987. "Preface", en *The Aztec Templo Mayor*, Elizabeth Hill Boone (coord.), Washington, Dumbarton Oaks, p. 1.
- Bustamante, Carlos María de. 1831. "Nota", en Antonio de León y Gama, *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México se hallaron en ella el año de 1790*, México, Imprenta del ciudadano Alejandro Valdés, 1832, 2ª parte, pp. 89-90.
- \_\_\_\_\_. 1835-1836. *Mañanas de la Alameda de México*, México, Imprenta de la testamentaria de Valdés, 2 vols.
- \_\_\_\_\_. 1840. "Monumentos de la antigua México: diosa Centéotl o de los temascales", *El Mosaico Mexicano*, México, Impreso por Ignacio Cumplido, vol. 3, pp. 402-404.
- Chavero, Alfredo. 1882a. "La piedra del sol: estudio arqueológico", *Anales del Museo Nacional de México*, vol. 2, pp. 403-430.
- \_\_\_\_\_. 1882b. "Notas", en Gumesindo Mendoza y Jesús Sánchez, "Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica del Museo Nacional de México", *Anales del Museo Nacional de México*, vol. 2, pp. 445-486.
- \_\_\_\_\_. 1887. *Primera época. Historia antigua y de la Conquista*, Vicente Riva Palacio (coord.), México a través de los siglos, vol. 1, Espasa, Barcelona, 1887.
- \_\_\_\_\_. 1903. "Calendario de Palemke: los signos de las veintenas", *Anales del Museo Nacional de México*, vol. 7, 1903, pp. 425-440.
- Durán, fray Diego. 1971. *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, 2 vols., México, Porrúa.
- Fernández, Justino. 1963. "Una aproximación a Coyolxauhqui", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, vol. 4, pp. 37-53.
- García Cook, Ángel y Raúl M. Arana A. 1978. *Rescate arqueológico del monolito Coyolxauhqui. Informe preliminar*, México, INAH.
- Garibay K., Ángel María. 1958. *Veinte himnos sacros de los nahuas*, México, UNAM.
- Graulich, Michel. 2005. "Un relieve de Coyolxauhqui en Tetzcoco", *Mexicon*, vol. XXVII, núm. 1, pp. 6-10.
- Gresle-Poulligny, Dominique. 1999. *Un plan pour Mexico-Tenochtitlan, Les représentations de la cité et l'imaginaire européen (xviè-xviiiè siècles)*, París, L'Harmattan.
- Historia de los mexicanos por sus pinturas*. 1965. En Ángel María Garibay K. (ed.), *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo xvi*, México, Porrúa, pp. 21-90.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. 2009. *Monte Sagrado-Templo Mayor: el cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana*, México, UNAM/INAH.
- López Luján, Leonardo. 1993. *Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan*, México, INAH.
- López Luján, Leonardo, Jaime Torres y Aurora Montúfar. 2003. "Los materiales constructivos del Templo Mayor de Tenochtitlan", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, vol. 34, pp. 137-166.
- López Luján, Leonardo, Giacomo Chiari, Alfredo López Austin y Fernando Carrizosa. 2005. "Línea y color en Tenochtitlan: escultura policromada y pintura mural en el recinto sagrado de la capital mexicana", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, vol. 36, pp. 15-45.
- Matos Moctezuma, Eduardo. 1991. "Las seis Coyolxauhqui: variaciones sobre un mismo tema", *Estudios*

- \_\_\_\_\_ *de Cultura Náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, vol. 21, pp. 15-30.
- \_\_\_\_\_ 2001. "Reflexiones acerca del plano de Tenochtitlan publicado en Nuremberg en 1524", en *Caravelle*, núm. 76-77, pp. 183-195.
- Mayer, Brantz. 1953 [1844]. *México: lo que fué y lo que es*, México, FCE.
- Milbrath, Susan. 1997. "Decapitated Lunar Goddesses in Aztec Art, Myth, and Ritual", *Ancient Mesoamerica*, vol. 8, pp. 185-206.
- Nicholson, H.B. 1985. "The New Tenochtitlan Templo Mayor Coyolxauhqui-Chantico Monument", en *Indiana*, vol. 2, núm. 2, pp. 77-98.
- Pedraza Rubio, Gerardo, Leonardo López Luján y Nicolás Fuentes Hoyos. 2017. "Huesos cruzados y corazones torcidos: una ofrenda con insignias de oro al pie del Templo Mayor de Tenochtitlan", *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces/INAH, núm. 144, pp. 44-50.
- Sahagún, fray Bernardino de. 1979. *Códice Florentino, Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, México, Archivo General de la Nación.
- \_\_\_\_\_ 2000. *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Conaculta, 3 vols.
- Seler, Eduard. 1900-1901. *The Tonalamatl of the Aubin Collection: An Old Mexican Picture Manuscript in the Paris National Library (manuscripts mexicains No. 18-19)*, Londres, Hazell, Watson & Viney.
- \_\_\_\_\_ 1992 [1901]. "Excavations at the Site of the Principal Temple in Mexico", en *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology*, Culver City, Labyrinthos, vol. III, pp. 114-193.



# COYOLXAUHQUI

A 45 años de su descubrimiento

se terminó de imprimir en el mes de diciembre  
de 2022, en los talleres de Epigraphe Digital,  
Fresno Mz. 2b Lt. 6, Col. El Manto, alcaldía  
Iztapalapa, C.P. 09830, Ciudad de México.